

Lección 10



Una cena especial

Adoración

Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.

Referencias: Juan 13:1-17; Lucas 22:15-19; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 598-616.
Versículo para memorizar: “Él... les demostró su amor” (Juan 13:1, NBE).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús estuvo dispuesto a sufrir porque nos ama.

Se sientan agradecidos por el gran amor de Jesús.

Respondan pensando en maneras de agradecer a Jesús por su amor.

Mensaje

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.



La lección bíblica de un vistazo

Jesús y sus amigos tienen juntos una cena especial. Se comporta como un sirviente al ir alrededor de la mesa y lavar los pies de cada uno de sus discípulos antes de comenzar. Lo hace como un ejemplo, y para que sepan que los ama. También comparte el pan y el jugo con ellos, y les dice que estos son símbolos de su cuerpo al morir por ellos. Jesús desea que recuerden esta lección de generosidad.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús, al convertirse en siervo, les muestra a sus discípulos cuánto los ama. Nos demuestra, a ellos y a nosotros, cómo ser desinteresados y amantes. Jesús quiere que sirvamos a los demás como él lo hizo. Alabamos a Jesús por mostrarnos cuánto nos ama.

Enriquecimiento para el maestro

“Toda la vida de Cristo había sido una

vida de servicio abnegado. La lección de cada uno de sus actos enseñaba que había venido ‘no... para ser servido, sino para servir’. Pero, los discípulos no habían aprendido todavía la lección. En esta última cena, La Cena Pascual, Jesús repitió su enseñanza mediante una ilustración que la grabó para siempre en su mente y corazón” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 598).

“Así expresó Cristo su amor por sus discípulos. El espíritu egoísta de ellos lo llenó de tristeza, pero no entró en controversia con ellos acerca de la dificultad. En vez de eso, les dio un ejemplo que nunca olvidarían. Su amor hacia ellos no se perturbaba ni apagaba fácilmente... Uno de los últimos actos de su vida en la tierra consistió en ceñirse como siervo y cumplir la tarea de un siervo” (DTG 601).

¿Eres desinteresado y generoso con quie-

nes te rodean? ¿Cómo verán hoy, los niños, que adoras al Redentor?

Decoración de la sala

Continúe utilizando la casa palestina y el templo de las semanas anteriores.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Pan B. Sigán al líder C. Mostrando su amor
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Frasco de alabanza
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Toalla de amor

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágale comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Pan

Materiales

• Papel encerado, bolsas plásticas sellables, harina, sal, agua, taza para medir, palo de amasar, bandeja para horno, horno, cuchillo.

Esta actividad puede realizarse de varias maneras:

1. Deje que se cocine el pan mientras hacen alguna otra actividad y luego permita que lo prueben durante la sección “Vivenciando la historia”.

2. Solo haga la mezcla, y permita luego que los niños la extiendan y la corten.

3. Siga la receta y reparta luego a los niños, para que la horneen en casa.

Prepare con anticipación un pedazo de papel encerado, una bolsita plástica con 1/2 taza de harina, una pizca de sal y 1/4 de agua para cada niño. Permita que cada niño “amase” el pan con la bolsa sellada. Saque la masa y colóquela sobre el papel encerado, y con un palo para amasar o algún otro objeto similar (tubo plástico en los que vienen las bolsitas en los supermercados) extienda la masa alrededor de medio centímetro de espesor. Coloque la masa extendida en una bandeja para horno, corte en trozos de 2,5 cm y hornee durante 10 a 12 minutos, a 350°. Deles a probar, y el resto que lo lleven a casa en la bolsita plástica.

Lección 10

Análisis

¿Qué tienen de diferente este pan y el que comen en casa? La mayoría del pan que comemos tiene algo que se llama levadura. Eso hace que el pan esté esponjoso y alto. Este es un pan especial, que se llama Pan de la Comunión. ¿Saben qué es la comunión? ¿Han visto alguna vez a sus papás comer un pedacito de pan y tomar un poco de jugo de uva en la iglesia? ¿Saben por qué lo hacen? Nos ayuda a recordar cuánto nos ama Jesús, porque lo hizo con sus discípulos justo antes de morir en la cruz. Nuestro mensaje para hoy dice:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Repítanlo conmigo.

B. Sigán al líder

Jueguen a seguir al líder. Los niños caminarán alrededor de la sala (o donde haya suficiente espacio para moverse) y se turnarán para ser el líder.

Análisis

¿Se divirtieron jugando a esto? ¿Qué les gustó más: ser el líder o seguirlo? En nuestra historia de hoy, aprenderemos acerca de dos cosas que hizo Jesús, que quería que imitéramos. Una es el lavamiento de los pies y la otra es la Santa Cena, con el pan y el jugo de uva. Hizo esas cosas antes de morir, para mostrar a sus discípulos cuánto los amaba. Él quiere que sigamos haciendo esas cosas, para que nos ayuden a recordar

cuánto nos ama. Nuestro mensaje para hoy dice:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Amigo tengo que me ama” (*Alabemos a Jesús*, N° 25).

C. Mostrando su amor

Consiga figuras acerca de maneras variadas en las que Jesús nos muestra su amor: naturaleza, animales, familias, iglesia, niño jugando/riendo, protección, etc. Pida a los niños (uno por vez) que saquen de la caja una figura y la sostengan mientras usted pregunta: ¿Por qué esta figura les hace recordar el amor de Dios?

Materiales

- Varias figuras, caja.

Análisis

Jesús ¿nos muestra amor solamente de una manera? No, lo hace de muchas maneras, como vimos en las figuras. Hoy aprenderemos, en nuestra historia bíblica, acerca de otra manera en la que Jesús mostró su amor a sus amigos y hacia nosotros. Estamos muy agradecidos porque Jesús nos ofrece muchas maneras de ver su amor. El mensaje para hoy dice que:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Mesa, mantel, pan árabe, o cualquier pan sin levadura, servilletas, platos descartables, jugo de uva, vasos descartables, recipiente, jarra con agua, dos toallas, dos adultos con vestimenta de tiempos bíblicos, dos adultos hombres.

Lo que haremos a continuación es dramatizar la última cena de Jesús con sus discípulos. Prepare con anticipación una mesa bien decorada con pan árabe (o de la comunión prepara-

do en la actividad A, de preparación) y jugo de uva. Cubra la comida con una repasador. Invite a algún adulto para que sea el sirviente/Jesús y a otro adulto con vestimenta de tiempos bíblicos para relatar la historia como si fuera Pedro. Pida a los niños que saquen los zapatos y se reúnan alrededor de la mesa, para escuchar la historia bíblica. Presente a quien contará la historia de hoy, a “Pedro”.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y las tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Una manera de alabar y agradecer a Jesús es dar nuestras ofrendas en la Escuela Sabática. Hoy, al dar su dinero, digan: “Te alabo, Jesús”.

Cantar: “Alaben” (ver sección “Partituras”).

Oración

Pida a los niños que le digan cómo saben que Jesús los ama. Luego, haga una oración breve como, por ejemplo: “Querido Jesús, muchas gracias por mostrarnos cuánto nos amas. Te alabamos porque eres maravilloso. Amén”.

Historia

¡Buenos días! Mi nombre es Pedro. Quiero contarles acerca de una cena muy especial que tuvimos los Doce con Jesús.

Jesús nos pidió, a Juan y a mí, que fuéramos a la ciudad, buscáramos a un hombre con una vasija de agua y le pidiéramos una habitación donde reunirnos y compartir la cena de la Pascua. Los encontramos y le preguntamos dónde quedaba el cuarto de visitas para Jesús. Nos mostró una sala grande en el primer piso. Todo estaba listo para la cena. Parecía algo así. (Destape la comida y el jugo que están sobre la mesa.)

Miré alrededor del cuarto. Había suficiente comida. Y también había allí un recipiente con agua y toallas (señale hacia los objetos), pero no había ningún sirviente para lavarnos los pies. Era nuestra costumbre tener un sirviente que lavara los pies de las visitas antes de comer. Usábamos sandalias, y nuestros caminos eran de tierra. Por lo general, nuestros pies se ensuciaban mucho mientras caminábamos durante el día.

Jesús entró con el resto de los discípulos en el cuarto. Decidí no decir nada acerca de la falta de un sirviente. Y nadie más lo mencionó tampoco. Todos nos sentamos reclinándonos un poco así (Pedro se reclina sobre la mesa). ¡Estábamos listos para comer! To-

dos miramos a nuestro alrededor. Todos estábamos ahí sentados. Nadie se levantó para ayudar. ¡Nadie quería hacer el trabajo de un sirviente! Estábamos demasiado ocupados pensando en cómo ser el discípulo más importante. ¡Ni siquiera queríamos pensar en lavar los pies de los demás!

Entonces Jesús se paró (“Jesús” hace las acciones que dice la historia). Se sacó su saco. Se ató la toalla alrededor de su cintura, como un delantal. Volcó agua en el recipiente y comenzó a lavarnos los pies (“Jesús” debería comenzar arrodillándose delante de cada niño, secando lentamente sus pies con una toalla seca, y simulando que lava y seca los pies).

Nadie dijo una palabra. Todos sabíamos que Jesús era el Hijo de Dios, y todos sabíamos que nosotros debíamos estar lavando sus pies.

Cuando Jesús terminó, cuando los pies de todos quedaron limpios, se puso nuevamente su saco y se sentó.

—¿Entienden por qué les lavé los pies? —dijo bondadosamente—. Yo soy su Maestro. Soy su Señor. Y les estoy dando el ejemplo de cómo quiero que traten a los demás. Quiero que sirvan a otros. Quiero que ayuden a las personas de acuerdo con su necesidad. Quiero que actúen como yo lo hago.

Lección 10

Bueno, realmente comprendimos, y fue una lección que siempre recordaremos.

Entonces, Jesús tomó un pan y jugo de uva, y nos los pasó. El pan representa el cuerpo de Jesús y el jugo de uva representa su sangre. Jesús nos dijo que comiéramos y bebiéramos, y que lo hiciéramos a menudo, para que nos ayudara a recordarlo. (Vuelque un poco de jugo de uva para cada niño y entréguele un pedazo de pan árabe.)

Luego de que Jesús hablara, nos sentimos tristes y avergonzados por cómo habíamos actuado. Aquí estaba nuestro amigo Jesús, comportándose como nuestro sirviente y recordándonos cómo nosotros debíamos estar comportándonos. Jesús nos amaba tanto, que quería mostrarnos su amor sólo una vez más antes de morir.

Hoy, cuando vean a las personas lavándose los pies unas a otras, comiendo y bebiendo el pan y el jugo especial, recuerden la vida y la muerte desinteresadas de Jesús. Queremos tratar a otros con amor, como lo hizo Jesús, y recordarlo. Queremos recordar cuánto nos ama Jesús. ¡Y por eso queremos alabarlo!

Cantar: “Por ti, por mí” (ver sección “Par-tituras”).

Análisis

En los días de Jesús, ¿qué hacía la gente antes de comer? ¿Cómo sirvió Jesús a sus amigos? ¿Qué comida especial se come en la iglesia, que nos hace recordar a Jesús? ¿Por qué? ¿Qué quiere Jesús que recordemos? (Servir primero a otros; que sepamos que nos ama; que sepamos que murió por nosotros.) Jesús quería hacer estas cosas por sus amigos porque los amaba. Sabía que se pondrían tristes luego de su muerte. Jesús siempre estaba pensando primero en los demás. Mostró su amor por sus amigos y por nosotros cuando compartió su última cena con ellos. ¿Se acuerdan de nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Juan 13:1 al 17, y luego en Lucas 22:15 al 19. Señale

los textos y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea los textos en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

¿A cuáles discípulos envió Jesús a fin de hacer los arreglos para la cena de Pascua? ¿Qué les dijo Jesús que hicieran? ¿Dónde y con quiénes comió Jesús? ¿Qué hizo Jesús para demostrar a sus discípulos que los amaba? Jesús nos ama tanto, que nos mostró cómo desea que vivamos y tratemos a los demás. Sabía que seríamos felices al poner a otros en primer lugar. Y Jesús sabía que necesitábamos alguna manera de recordar que murió por nosotros. Por eso, comió su última cena con sus amigos y les explicó qué significaban el pan y el jugo. Jesús quiere que recordemos que nos ama. Podemos agradecer a Jesús por mostrarnos su amor. Vamos a decir juntos el mensaje para hoy:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia y busque Juan 13:1, y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Él... les demostró su amor” (Juan 13:1, NBE). Luego use los movimientos descritos a continuación, para enseñar el versículo.

Él (señale hacia arriba)
les demostró (extienda los brazos, como para ofrecer algo)
su amor (cruce los brazos sobre el pecho).
Juan 13:1 (palmas juntas; luego abrir como un libro).

Cantar: “De su trono” (Himnario Adventista, N° 119).

Materiales
• Biblia.

3

Aplicación de la lección

Frasco de alabanza

Materiales

- Recipiente de boca ancha, papel, lápiz.

Escriba las palabras “Frasco de alabanza” en un recipiente de boca ancha. Pregunte a los niños por qué desean alabar a Jesús hoy. A medida que respondan, escriba en un pedazo de papel pequeño sus “alabanzas” y entréguelo a cada uno para que lo doble y lo coloque en el “Frasco de alabanza”. Sacuda el

frasco. Saque los papelitos uno por vez y lea las alabanzas.

Análisis

¿Qué les pareció tener tantas cosas por las que alabar a Jesús? La Biblia nos dice que a Dios le gusta mucho cuando lo alabamos. Y, cuando pensamos en cuánto nos ama y nos muestra su amor Jesús, no es difícil agradecerle. Es muy bueno recordar que:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Repítanlo conmigo.

4

Compartiendo la lección

Materiales

- Toallas de papel, lápices de cera o fibras, autoadhesivos u objetos de arte.

Toalla de amor

Explique a los niños que llevará a casa una toalla de papel representando la toalla que Jesús usó para secar los pies de los discípulos después de lavarlos. Podrán decorar su “Toalla de amor”. Pida también a los niños que piensen en alguien a quien quieren contarle esta semana acerca de

su toalla y ayúdelos a escribir el nombre de esa persona sobre la toalla.

Análisis

¿A quién van a mostrarle su “Toalla de amor” esta semana? ¿Por qué elegiste a esa

persona? ¿Qué vas a decirle cuando le des tu toalla? Jesús demostró cuánto amaba a sus discípulos lavando sus pies. Les recordó, y a nosotros también, que no deben ser egoístas sino desinteresados y serviciales como lo era él. Porque él actuó de esa manera, nosotros también deberíamos hacerlo. ¿Cómo pueden ser esta semana bondadosos y amables como Jesús? ¿Cómo pueden alabar a Jesús por mostrarles su amor? Vamos a decir juntos una vez más nuestro mensaje:

Alabamos a Jesús porque nos mostró su amor.

Cierre

Cantar: “Por ti, por mí” (ver sección “Partituras”). Ore pidiendo a Dios que le dé la habilidad, a cada niño, de servirlo durante esta semana. Agradézcale por todo lo que hizo por nosotros cuando estuvo en la tierra.